

LOS “RANKINGS” MUNDIALES DE UNIVERSIDADES De “objeto oscuro del deseo”¹ a enfoques más equilibrados

Carmen García Guadilla

Investigadora del Centro de Estudios del Desarrollo, de la Universidad Central de Venezuela (CENDES/UCV); y Consultora Académica de UNESCO/IESALC

En el transcurso de una reunión con representantes de universidades de varios países de América Latina ocurrió que alguien dio la noticia sobre la aparición –por Internet- del último ranking mundial de universidades (Octubre 2006). Inmediatamente todos los presentes quisieron saber en qué lugar había quedado la universidad que representaban. Después de haber pasado los representantes por las computadoras disponibles, y después de haberse comunicado con sus respectivos países, el siguiente paso fue criticar duramente la metodología de estos ejercicios, excepto el representante mexicano cuya universidad había quedado clasificada –por primera vez- entre las 100 mejores universidades del mundo.

Uno de los temas que está en el tapete del debate internacional es, sin duda, el de los rankings universitarios. Debido a esto, ha proliferado literatura especializada, mucha de la cual se consigue por Internet. De ahí que este breve texto tiene el modesto propósito de poner sobre el tapete los planteamientos básicos sobre este tema, con la idea que cada quién acceda a la información que le interese y se forme su propio criterio, considerando que este fenómeno ha llegado para quedarse, aún cuando todavía tiene muchas debilidades.

Los ranking universitarios, también llamados “league tables” (tablas de posiciones) son listas de instituciones clasificadas en forma comparada de acuerdo con un conjunto de indicadores de calidad en orden descendente. En general hay tres fuentes de datos sobre instituciones: a) datos de encuesta; b) terceros independientes; c) datos que entregan las universidades. Los indicadores generalmente incluyen elementos de entrada, de proceso y de salida.

Ranking existentes en el mundo

Existen rankings nacionales en algunos países desde hace algunas décadas, especialmente en países anglosajones. Desde entonces la inquietud (por parte de las

¹ Esta imagen está tomada de Roberto Rodríguez 2006, *Rankings universitarios. ¿Un oscuro objeto deseo?* Campus Milenio, Año 4, Nos. 201, 202 y 203; 2006, México

instituciones) y el entusiasmo (por parte del público que tiene información comparada) han convivido simultáneamente. Esta misma situación de tensión se observa en la actualidad cuando –al comienzo del presente siglo XXI- emergen los primeros rankings mundiales de universidades.

Cuadro 1: Rankings existentes en el mundo. 2006

América del Norte	Canada (B,C); Estados Unidos (C, IC)
Europa Occidental	Alemania (B/C, C), Italia (C). Holanda (A), Portugal (C), España (B, C), Suecia (C), Suiza (B/C). Reino Unido (A, B, IC*)
Europa Oriental y Asia Central	Kazajstán (A, B), Polonia (C), Eslovenia (B), Rumania (B/C) Rusia (B), Ucrania (B/C)
Asia del Este y Pacífico	Australia (B), China (B, C, IB*), Hong Kong (C), Japón (B, C), Corea (A), Malasia (A), Nueva Zelanda (A), Tailandia (A)
Asia del Sur	India (C, D), Pakistán (A)
Africa sub-sahariana	Nigeria (A)
Este Medio y Norte de Africa	Tunez (A)
América Latina y el Caribe (**)	Argentina (D), Brasil (A), Chile (C, D), México (C)

Fuente: Salmi, Jamil and Alenoush. Saroyan (2007), Cuadro 2. ²

Notas sobre instancias responsables de los rankings:

A: Preparado por Agencias Gubernamentales (Ministerios de Educación Superior, Comisiones de Educación Superior, Consejos de Universidades, etc.)

B: Preparado por organizaciones independientes, asociaciones profesionales, universidades.

C: Preparados por Periódicos y Revistas

D: Preparados por Agencias de Acreditación

E: Rankings internacionales (IB, IC, vinculando la dimensión internacional al tipo de institución que conduce el ranking)

(*) Los dos rankings internacionales que se van a reseñar en este texto son: -World University Ranking” del Instituto de Educación Superior de la Universidad Jiao Tong de Shanghai (UJTS); y “Academic Ranking of World Universities”, del Times Higher Education Supplement (THES) de Londres

(**) Existe un Plan Piloto para la elaboración de un ranking universitario en el Perú. Véase Luis Piscocoya Hermoza, Plan Piloto para la elaboración de un ranking universitario en el Perú, Mimeo, 2006, Lima.

Principales rankings mundiales de universidades

Los ranking mundiales, como iniciativas de visualización comparativa de elementos académicos en las universidades, aparecen por primera vez en el presente siglo XXI, y representan uno de los efectos de la globalización académica. Los rankings mundiales de universidades con impacto en el mundo académico son: a) “World University Ranking” del Instituto de Educación Superior de la **Universidad Jiao Tong de Shanghai (UJTS)**, <http://ed.sjtu.edu.cn/ranking.htm>; y “Academic Ranking of World Universities”, del **Times Higher Education Supplement (THES) de Londres**, (<http://www.thes.co.uk/worldrankings/>). Existen otros como el “Webometrics Ranking of World Universities”; cuyo propósito es medir la presencia en Internet de

² Para una lista exhaustiva del nombre de los ranking existentes véase: Salmi, Jamil and Alenoush. Saroyan (2007). League Tables as Policy Instruments: Uses and Misuses. Journal of Higher Education Management and Policy. Paris, OECD, 2007

las universidades y centros de investigación del mundo, (<http://www.webometrics.info/index.html>).

Los rankings son anuales. El de UJTS (Shangai) lleva editadas cuatro ediciones (2003-2006) donde se reporta las 500 mejores universidades del mundo; mientras que el de THES (Londres) lleva tres ediciones (2004-2006), en las dos primeras reportó las 200 mejores universidades, y en la edición del 2006 reportó las 520 mejores universidades del mundo.

De los criterios usados para estos rankings, solamente hay coincidencias en los que se relacionan con publicaciones: a) Publicaciones citadas en el SCI Expanded (Thomson); b) Publicaciones citadas en SSCI (Tomson); c) Publicaciones en las revistas Science y en Nature.

Otros criterios que toma en cuenta UJTS y no THES: a) Premios para profesores: Nobel y Field; b) Premios para alumnos: Nobel y Field; c) Ponderación de puntaje.

Otros criterios que toma en cuenta THES y no UJTS: a) Dificultad de acceso a la universidad; b) Carga docente; c) Peer review; d) Opinión de los empleadores; e) Estudiantes internacionales registrados; f) Docentes internacionales registrados.³

Los resultados de las universidades más citadas entre las 100 mejores universidades del mundo, favorecen largamente a Estados Unidos y Europa, donde la proporción llega al 92% en el ranking de SJTU, y a 67% en el de Londres, como se observa en el Cuadro 2.

Cuadro 2: Universidades que quedaron en los 100 primeros lugares, en los Rankings mundiales de universidades del 2006

	USA	Europa	Asia/Pacífico	América Latina
SJTU (Shangai)	57	35	8	0
THES (Londres)	31	36	29	1(*)

(*) UNAM de México

Escasa presencia de universidades latinoamericanas en los ranking mundiales

En el Ranking inglés THES 2006, la única universidad iberoamericana que quedó entre las 100 mejores fue la UNAM de México (en el número 74). Ninguna entre 100 y 200; y entre las 200-520 quedaron: 7 de Brasil, 5 de Chile, 4 de Argentina, 1 de Colombia, 1 de Perú.

En el Ranking de Shangai (SJTU), la presencia de las universidades latinoamericanas es todavía menor: ninguna entre las mejores 100. Entre los lugares 100-200 quedaron: 1 de Brasil (Universidad de Sao Paulo), y 1 de México (UNAM). Entre los lugares 200-500 quedaron: 3 de Brasil (Campinas, Rio de Janeiro y Paulista), 1 de Argentina (UBA) y 1 de Chile (U.Chile).

³ Una explicación detallada en español sobre las características de estos indicadores se encuentra en Piscoya Hermoza, Luis (2006) "Plan piloto para la elaboración de un ranking universitario en el Perú, Informe de Avance", Mimeo, Lima.

En cuanto la posición de América Latina en el “Webometrics Ranking of World Universities” -que mide las webs de universidades alrededor del mundo, su visibilidad, calculada como el número de vínculos recibidos (inlinks) y la relevancia académica estimada por el número y tamaño de los archivos ricos en información- continúa la poca presencia de la región: Entre las 100-200 primeras se encuentra 1 de Brasil (Sao Paulo) y 2 de México (UNAM y ITM); de 200-500: 5 de Brasil; 1 de Chile (U.de Chile), y 1 de Argentina (UBA).

Recientemente ha aparecido un nuevo ranking para los países latinoamericanos, que toma en cuenta un solo indicador, la investigación, de ahí que su título sea: *Ranking Iberoamericano de Instituciones de Investigación*, (<http://investigacion.universia.net/isi/isi.html>). En este ranking, seleccionando *sólo la región de Latinoamérica y todas las áreas científicas*, la posición de las instituciones venezolanas en relación a las 100 primeras de la región es la siguiente (el número a la derecha indica el lugar obtenido en el ranking): UCV (21); IVIC (32); ULA (36); USB (38); LUZ (58).

Hacia enfoques más equilibrados de medición internacional

Los rankings mundiales han despertado mucho interés pero a la vez preocupación, especialmente por las debilidades metodológicas que subyacen a estos ejercicios; aspecto sobre el cual existe una literatura especializada.⁴ También han sido considerados sin mucho valor, debido a las grandes diferencias en características esenciales de los sistemas de educación superior y de sus respectivos contextos socioculturales. Sin embargo, como dicen muchos autores, a pesar de todo, los rankings llegaron para quedarse pues responden a demandas de los consumidores de tener información fácilmente interpretable, a la vez que ayudan a diferenciar entre tipos de instituciones, de programas y disciplinas.

Esa situación ha llevado a que los organismos internacionales hayan sido llamados a intervenir en la búsqueda de rankings que superen las limitaciones actuales. De ahí que organismos como la OCDE y la UNESCO están asumiendo este reto a nivel mundial, considerando que una sociedad del conocimiento requiere instituciones productoras de conocimiento de muy alto nivel, y una concepción de Ranking orientado de manera positiva podría contribuir a dar visibilidad a las instituciones y sentirse responsables de presentar buenos resultados.⁵ Por otro lado, los rankings pueden ser un potente instrumento para enmarcar la educación superior en una escala

⁴ Véase Van Raan, Anthony (2005) Fatal Attraction: Conceptual and methodological problems in the ranking of universities by bibliometric methods, *Scientometrics*, Vol. 62, No. 1.

⁵ Al respecto, véase: 1) OECD (2006) *Institutional Diversity: Rankings and Typologies in Higher Education*, Germany, International Workshop, December 4-5, Bonn; 2) UNESCO/CEPES (2004) *Ranking and League Tables of Universities and Higher Education Institutions. Methodologies and Approaches*, 1er. Meeting of the Working Group of the Project on “Higher Education Ranking Systems and Methodologies, How They Work, What They Do”, December 10-11. Mimeo, Washington.

global, con participación multilateral, con transparencia, libre de intereses de poder y con metodologías coherentes.⁶

En el 2004, la UNESCO, a través del Centro de Educación Superior de Europa (CEPES) y el Instituto de Políticas de Educación Superior en Washington, fundaron el Grupo de Expertos de Rankings Internacionales (IREG). Este grupo ha venido trabajando en una serie de principios de calidad y buenas prácticas para establecer rankings internacionales de educación superior. Esta posición presentada en el documento “Berlin Principles on Ranking of Higher Education” se orienta a establecer un marco para la elaboración y diseminación de rankings que lleve a un sistema de continuo mejoramiento y refinamiento de las metodologías usadas.

Por su lado, el Centro para el Desarrollo de la Educación Superior (CHE) en Alemania (www.che.de – buscar “CHER internacional”) ha desarrollado un enfoque que ha tenido bastante buena acogida en otros países de Europa y se está posicionando como posible modelo para desarrollar un sistema Europeo, por considerar que logra superar muchas de las debilidades que tienen otros rankings. Este modelo no pondera ni suma puntajes de indicadores individuales y no intenta clasificar en escala ordinal. De esta forma, los mismos usuarios pueden crear sus propias ponderaciones y rankings seleccionando un número limitado de indicadores y pidiéndole a la base de datos del sitio Web que le proporcione información institucional comparativa sobre esa base. Al hacer esto, el enfoque cede el poder de definir “calidad”-que es uno de los roles claves que se arrojan los autores de esquemas de ranking- a los consumidores del sistema de ranking. En cuanto a los indicadores, aproximadamente dos tercios de ellos se basan en encuestas y los puntos de datos restantes provienen de fuentes de terceros.⁷

En cuanto a América Latina, existe –en la mayoría de los países- la necesidad de desarrollar sistemas de información sobre educación superior, considerando que las presiones y demandas por datos confiables cada vez será mayor. En este sentido, el IESALC/UNESCO está preparando un proyecto sobre un Mapa de la Educación Superior en América Latina y el Caribe el cual pretende constituirse en un sistema de información con un enfoque regional. El mapa conjuga posibilidades de análisis descriptivos, comparados y prospectivos y se desarrollará como un proceso, avanzando paulatinamente en niveles de complejidad. Será abierto para permitir su reconfiguración y perfeccionamiento y la información permitiría un uso flexible de los datos en función de las necesidades de usuarios diversificados.

De esta manera las instituciones académicas de América Latina, en lugar de ser objeto de rankings extranjeros, podría tener a disposición rankings de segunda generación, más transparentes y con instrumentos adaptados a la realidad de la

⁶ Marginson, Simon (2006) “Global university rankings: private and public goods”, CHER 19th Annual Conference, 7-9 September, Kassel.

⁷ Usher, Alex & Savino, Máximo (2006), *A World of Difference: A global survey of university league tables*. Education Policy Institute: Canadian Education Report Series.

región. Los rankings con estas características podrían responder, con información útil, a las necesidades de los estudiantes, a la autoevaluación y autorreflexión de las instituciones, a la necesaria rendición de cuentas a la sociedad, a una sana competitividad, y a una integración académica con cooperación.